

En primer lugar, quiero dar las gracias A Silvia, Jonh y Tony por invitarme y animarme a venir de Nuevo a este Forum.

De Nuevo voy a hablar de educación y el proyecto que estamos realizando con el FHE, apoyado en España por la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) y Mundo sin Guerras y sin Violencia.

Antes de empezar con el proyecto mismo, les pido que me dejen presentar la idea que lo ha inspirado, que se resume en una sola frase tomada de "el paisaje humano", del libro de Silo "Humanizar la Tierra"  
(el párrafo completo está en le folleto del FHE que tienen a su disposición)

*"...educar es básicamente habilitar a las nuevas generaciones en el ejercicio de una visión no ingenua de la realidad de manera que su mirada tenga en cuenta al mundo no como una supuesta realidad objetiva en sí misma, sino como el objeto de transformación al cual aplica el ser humano su acción ..."*

Nosotros traducimos esto de la siguiente forma: educar es mostrar a las nuevas generaciones que el mundo en el que van a vivir no existe: está en el futuro esperando a que ellos lo creen.

El significado de estas palabras es sorprendente: significan no sólo que los jóvenes pueden crear un mundo nuevo si son capaces de imaginarlo, sino que "tienen" que crearlo. Esto implica que los seres humanos no son objetos situados en el mundo para ajustarse a un sistema previamente fijado, sino hombres capaces de, por lo menos, transformar ese sistema.

So, they need tools.

Para mostrar a los estudiantes que ellos son "seres humanos transformadores" o "constructores de realidades", y para preparar las herramientas que les ayudarán en el proceso de transformación, es para lo que hemos iniciado este proyecto que estoy a punto de explicarles.

En primer lugar, y desde hace ya cuatro años, hemos trabajado localmente con gente de España, América y África con algunas asociaciones e instituciones, pero, sobre todo, hemos centrado el trabajo en capacitar a grupos de profesores de escuelas y universidades, en un intento de producir un efecto multiplicativo a través de las aulas. Nos hemos encontrado con un alto grado de sensibilidad a nuestros planteamientos en muchos casos: los profesionales están necesitando encontrar otra forma de enseñar que les permita recuperar aquella idea olvidada de que la misión de escuelas y universidades es devolver a la sociedad profesionales que pongan sus conocimientos y su formación al servicio de mejorar la sociedad en la que viven.

Hemos elaborado materiales de regencia, publicado libros, capacitado a los equipos de profesores, y hemos dejado que cada uno de estos equipos incorpore estos conocimientos a su currículo según su particular situación.

Ahora hemos empezado a reunir estas experiencias, y aquí es donde encajan las IV Jornadas internacionales de Educación y No-Violencia de Madrid.

Este evento ha sido un paso más de un proyecto en marcha, más un ensayo para el futuro que la conclusión de unos años de trabajo. Esa es la idea que intentamos trasladar a los más de 100 estudiantes de la UNED que asistieron en Madrid (la UNED este año consideró que la asistencia y participación en estas jornadas merecía ser reconocida con dos créditos académicos, lo que contribuyó de forma importante a animar la asistencia de los estudiantes durante un fin de semana).

Intentamos que los estudiantes entendieran la idea de que no estaba asistiendo a un acto en el que serían adoctrinados en algo, sino en el que podrían tomar parte activa en un proyecto educativo no acabado, y evaluarlo al final.

Hago un paréntesis para decir que sabemos que nuestro proyecto es ambicioso y muy amplio. Somos conscientes de que estamos empezando y lo hemos hecho centrando todo el trabajo en "Educación para la no-violencia", que nos parece el objetivo más urgente, según nuestra percepción de las sociedades en que nos movemos. Por eso estas eran las IV Jornadas Internacionales de Educación para la No-Violencia.

Comenzamos el primer día con los actos institucionales de apoyo, que vinieron de la UNED, La Universidad Carlos III de Madrid y otras instituciones y personalidades. La UNED no solo ha contribuido hasta los hasta ahora 4 eventos que hemos organizado, sino que también ha avalado nuestros contenidos. Por ejemplo, los estudiantes del primer y el quinto año de Antropología estudian a Silo y a otros autores humanistas.

En esta ocasión tuvimos también el apoyo de 14 Universidades y 48 organizaciones de 22 países.

No todos los participantes están imbricados en el proyecto del FHE, sino que fueron invitados a unirse al esfuerzo de recopilación y creación de ámbito, dado que está haciendo un proyecto similar en otros lugares.

En la tarde se desarrollaron dos actividades simultáneas: la celebración de 11 mesas de trabajo en 4 edificios de la UNED en Madrid, y la muestra de los trabajos de otras 34 mesas que se habían celebrado previamente en otros 22 países (28 ciudades), las conclusiones de las cuales fueron leídas en el Paraninfo del Edificio de Humanidades y retransmitidas en directo a través de la página web de la UNED a todo el mundo. Así, por ejemplo, nos llegó un mensaje de los integrantes de la mesa celebrada en Argelia, que nos estaban viendo en internet en su país mientras leíamos sus conclusiones en Madrid.

El sábado continuamos con las mesas de trabajo e hicimos 6 talleres prácticos, y por la tarde tuvimos la síntesis final.

Uno de los problemas de organización más difíciles fue pensar en cómo incluir la síntesis de 46 mesas en apenas una hora de tiempo. Lo hicimos separando las mesas en ocho diferentes bloques temáticos, según lo trabajado en cada una.

Esta idea dio lugar a que los estudiantes participaran de forma más activa, y fueron ellos los que elaboraron las conclusiones finales que habían sido enviadas desde otros países. Esto se hizo como parte del Symposium, dentro del programa de actividades. Así, las conclusiones que se leyeron en el paraninfo habían sido elaboradas y resumidas por los asistentes: unas 250 personas separadas en 8 equipos en Madrid.

Además tuvimos encuentros culturales, tiempos para compartir, cenar juntos, ...y para cerrar el evento tuvimos una conferencia magistral de Tomás Hirsch sobre Política y

Educación y No-Violencia” que ha despertado un enorme interés entre los participantes, y que fue seguida por cientos de personas en directo a través de la web de la UNED.

Una vez finalizado el evento hemos reunido datos de participación, y la conclusión es que ha habido unas 1500 personas trabajando en educación para la no violencia durante al menos dos meses (muchas de ellas están desarrollando proyectos de más larga duración o han iniciado alguno a raíz de las jornadas) en América, Europa y África. )

Hemos creado un ámbito para compartir experiencias y aspiraciones y, sobre todo, para demostrar que es posible combatir la violencia con educación.

Es muy importante resaltar el hecho de que los profesionales implicados en las mesas o en el desarrollo de algún proyecto o experiencia educativa concreta son voluntarios, en el sentido de que no reciben pago por esta particular aplicación de sus trabajos, sino que los desarrollan voluntariamente. Comparten los programas, materiales y experiencias gratuitamente.

Para el futuro: el futuro cercano es el 2007, y ya estamos preparando las V Jornadas Internacionales. Los participantes de las IV ya están haciendo sus proyectos y trabajando con los interesados. Desde la organización estamos intentando incluir a más gente, de más países, e incluso a otros foros similares.

En menos de un mes tendremos listos para distribuir los materiales que se han generado en este evento (videos, documentos...etc). Los publicaremos en un DVD. Desde la web de la UNED se puede siempre acceder a la grabación de los actos de las Jornadas.

No sabemos a cuánta gente ha llegado el contenido del mensaje que hemos tratado de potenciar en este evento: la UNED produjo y realizó un programa de televisión que fue mostrado por una de las principales cadenas de la televisión española, también en sus canales internacionales de América y Europa. Hicimos entrevistas para la radio, revistas...etc. Pero, sobre todo, cada una de las mesas participantes llevó a cabo en su ciudad su propia campaña de difusión, de manera que la gente cercana pudo enterarse directamente en cada lugar.

Así pues, creo que hemos dado el primer paso de nuestra contribución a la creación de un mundo menos violento.

Muchas gracias